

- Hymne Olympique (premières mesures)

Voix femme (avec écho) :

"Juramos que nos presentamos a los Juegos como competidores
leales,
respetuosos de los Reglamentos que los rigen,
y deseosos de participar en ellos con espíritu caba-
lleresco,
por el honor de nuestro equipo
y la gloria del Deporte"

Este Juramento ~~olímpico~~ resonará en breve, pronunciado por la encantadora atleta alemana... Heidi Sneller, estudiante de 22 años, en el Estadio Olímpico de Munich.

Así van a dar comienzo, contra viento y marea, los Vigésimos Juegos Olímpicos,

Es el ~~mismo~~ texto del Juramento ~~olímpico~~, redactado por el renovador de las Olimpiadas, el barón de Coubertin, que viene leyéndose en la x ceremonia inaugural desde que en 1920 se desarrollaron estos Juegos en Amberes.

En realidad, no es el mismo texto exactamente. Hubo una sustitución de palabras. Entonces se decía "por el honor de nuestro país". Hoy se dice "por el honor de nuestro equipo". El cambio de palabras tiene su importancia. Ya se sabe por qué... !Los espectros del nacionalismo estrecho!... De ahí vienen muchos de esos vientos y mareas, las nubes de esta atmósfera tormentosa en que éstos se inician.

En todo caso, no cabe duda de que los Juegos Olímpicos, son hoy, la actualidad.

En su origen, la fiesta religiosa en honor de Zeus, celebrada en Olimpia, no dejaba de ser una fiesta racista, socialmente discriminatoria, salvaje, militar y nacionalista.

Entre los competidores no se admitía ni a los bárbaros (extranjeros) ni a los esclavos, con excepción de los automedontes, los aurigas, o sea los cocheros de las cuádrigas, que ganaban las coronas para sus amos, los propietarios de los caballos.

Las pruebas disputadas eran, entre otras, la carrera de carros (que ya eran "de asalto"), la carrera con armas, el lanzamiento de jabalina, el "pancrace" y el pugilato, a cuyo lado, el boxeo actual no ~~pasaba~~ es más que una diversión de catequistas.

En cuanto al pacifismo, no pasaba de ser una tregua, porque la guerra era permanente entre las ciudades. Y aunque la única recompensa era el ramo de olivo salvaje, que transmitía a los vencedores la vitalidad del árbol sagrado, lo cierto es que la Ciudad agradecida, colmaba de honores y de bienes materiales a su campeón"

(Jean-François BRISSON - "Le Figaro")

Licurgo hizo esbozar en el año 350 antes de Jesucristo.

Reyes, príncipes, ministros, invitados y griegos, muchísimos griegos, que, como sus antepasados de hace dos mil años, aplauden hasta el delirio a los atletas de hoy.

Ya en esta primera olimpiada se hace patente la supremacía norteamericana, que no iba a cesar de afirmarse en sucesivas ediciones y hasta nuestros días. Connoly vence en triple salto y envía a su familia este curioso telegrama: "Los helenos vencieron a Europa. Yo he vencido al mundo".

Y ya en estos primeros juegos, Francia brilla con luz propia en el firmamento ciclista. Especialidad que le dará 23 de las 96 medallas de oro que han ganado ~~participantes~~ los participantes franceses en las diversas olimpiadas.

El corredor Léon Flameng gana la prueba de los 100 kms. En la vuelta número 150, todos los competidores han abandonado, salvo un griego: Kolettis. Este sufre un accidente mecánico. Flameng comprende el drama que ello representa para su rival. Caballerosidad al canto. Se para y espera que el griego arregle su bicicleta. Juntos empiezan de nuevo la prueba, que gana el francés. El público griego hace a éste una ovación clamorosa y vitorea a Francia. (Entre paréntesis: lástima que no se le ocurriera otro tanto al campeón belga Eddy Merckx en la última vuelta ciclista a Francia, cuando la caída de Ocana).

A propósito de dramas, la primera olimpiada no fue parca en ellos. Así, al hacer su aparición en los juegos la tan remota como legendaria figura del discóbolo, los griegos consideran la especialidad que ella encarna como su propiedad nacional o poco menos. Ante el estupor y asombro consternado de miles y miles de espectadores, el norteamericano Robert Garrett, estudiante estadounidense de la universidad de Princeton, gana al ateniense Parekevopoulos. Se hace con la medalla de oro, al lanzar el disco a 29,15 metros. El triunfo del norteamericano en la especialidad nacional griega, se torna en desastre nacional para los helenos.

Pero el buen pueblo griego tendrá su victoria. Una victoria clamorosa, que le sirve en bandeja un pastor: Spiridion Louys, nacido en Maroussi

SUITE.....

pueblo cercano a Atenas. Gran vencedor del Marathon, reedita la hazaña que consumara su antepasado Pheippides, quien falleció de agotamiento al término de su carrera (Marathon-Atenas), donde llegó para anunciar la victoria sobre los persas.

Digamos, para poner broche de oro a estos primeros juegos olímpicos y aquí la expresión broche de oro cobra todo su sentido, que entre los espectadores figuraba una norteamericana, cuya fortuna se cifraba en la época en cuatro millones de dólares. Vino a los juegos para casarse con el vencedor del Marathon. El cuento de la cenicienta al revés. En este caso es una millonaria que se las compone para casarse con un pastorcillo

El internacionalismo de los juegos ~~no~~ queda sentado: Charles Maurras, adversario encarnizado de estos exclamará: "Este internacionalismo no matará las patrias, antes bien las fortalecerá".

Ahí, en estos primeros olímpicos que acabamos de describirles someramente, se pusieron las bases de la prueba más gigantesca de internacionalismo de nuestra época. A Atenas, seguirían París, San Luis, Londres, Estocolmo y, tras la primera guerra mundial, Londres de nuevo, Helsinki, Melbourne, Roma, Tokio, etc.... hasta llegar a los que empiezan el sábado en Munich.

Hablarles, aunque no fuera más que a vuela pluma y con laconismo desesperante de ellos, sería empresa imposible en el escaso espacio de una emisión radiofónica. Optamos por hablarles de ellos a picotazos, tomando cosas de acá y acullá. Un poco a la pata la llana, vamos. Feremo en qué queda todo.

Los juegos han tenido sus escándalos. El primero, de talla, ~~no~~ se produjo en San Luis. El corredor de fondo Fred Lorz, montó a escondidas en un automóvil y llegó naturalmente el primero. La impostura fue descubierta, en el preciso momento en que el supuesto ganador posaba sonriente para los fotógrafos, nada menos que del brazo de la hija del presidente de Estados Unidos: Amice Roosevelt. Aunque, al año siguiente, el impostor ganó, esta vez a pie, el maratón de Estados Unidos (42 kms. en 1.905).

En los Juegos de Helsinki, atemorizado por la enorme estatura del

Flash
Muri

Flash

Flash

cinematográficas han buscado a menudo en ellos sus héroes. En las olimpiadas de París en 1.924, el equipo norteamericano de natación fue dirigido por Johnny Weissmuller, primeron en saltar el muro del minuto en los 100 metros y que ganó tres medallas antes de convertirse en el celeberrimo Tarzán de las películas de Hollywood.

Y los juegos de Estocolmo en 1912, ~~permiten~~ permiten la revelación de un participante prodigiosamente dotado: Jim Thorpe. Estadounidense de ascendencia india. Se impuso abrumadoramente en decatlón y pentatlón. Sus fabulosas hazañas inspiraron la película "El gigante del Estadio, protagonizada por Burt Lancaster. El héroe real del film falleció en 1.935 y un pueblito de Pensilvania recibía el nombre de "Jim Thorpe", para honrar la memoria del gran atleta.

Y sin olvidar, naturalmente, la gran película "Los Dioses del Estadio", inspirada en los olímpicos de Berlín en 1.936. Unos juegos bandados en la atmósfera wagneriana de los grandes mitos nazis y fascistas. *Atenti' ?*

Los juegos, obra de hombre, no escaparon a los dramas. Así el del maratón italiano Dorando Pietri, en 1.908 en Londres. Se desplomó agotado al entrar en el estadio. Se levantó para caer de nuevo, sin fuerzas siquiera para arrastrarse hasta la llegada. Conmovidos, autoridades y espectadores lo sostuvieron y empujaron hasta la meta. El jurado no se conmovió por ello. Lo descalificó, en provecho del segundo: el norteamericano Hayes.

Años después, en Amsterdam, una atleta norteamericana Mildred "Babe" Zaharias-Didrikson, vencedora de los 80 metros vallas y jabalina, se convirtió en una de las mejores jugadoras de golf de Estados Unidos. Conmovió al mundo entero, al seguir compitiendo, pese a un cáncer que la roía y ganó incluso el campeonato de la especialidad en su país, en 1.955. Un año después, moría víctima de la terrible dolencia.

Mucho ruido armó "el caso Rodésia". Tanto que hizo olvidar otros ~~en~~ igualmente censurables; Así el de Jack Kelly, albanil norteamericano, que no pudo participar en las regatas de Henley, por ser obrero. Se desquitó en Amberes, donde se impuso en esquife individual y a dos. Más tarde se convirtió en el suegro del príncipe Rainiero de Mónaco, que contrajo matrimonio con su hija, la actriz Grace Kelly.....

negro norteamericano Edward Sanders, el sueco Ingemar Johansson se niega a pelear y se retira en el segundo asalto. El boxeador Sanders gana así y muere dos años después. Johansson, el exboxeador miedoso, se convierte luego en campeón mundial de los pesos pesados, poniendo K.O. a Floyd Paterson.

Flash
A nuestros oyentes españoles, esta "espantá" del sueco les recordará ciertamente otras: las de Sahamontes, por ejemplo. O las de aquellos toreros que, en una fiesta de pueblo, Inca, concretamente en Mallorca, se negaron a torrear al ver los feroces miras que tenían que lidiar. Prefirieron los seguros barrotes carcelarios a ~~inclinarse~~ sobre el altar de Cúchares.

Como en México hace cuatro años, los participantes australianos tienen también esta vez en Munich problemas financieros. El capitán del equipo de hipismo, Bill Rycroft, tendrá que vender sus caballos para poder regresar a Australia. Algo parecido les ocurrió en México, decíamos antes. Allí tuvieron que vender sus monturas. Un precioso ejemplar equino fue comprado por una inglesa al precio de 12.000 dólares. Hoy no quiso venderlo por 60.000.

Flash
Y en este capítulo no puede faltar un escándalo con minúscula. El de un simpático viejete (50 años dicen las informaciones, pero malas lenguas susurran que pasó ya los 65) que decidió escalar las rejas que cercan el poblado femenino de la villa olímpica de Munich. En el pecado, permítasenos este lenguaje un tanto medieval, llevó la penitencia. Se quedó enganchado en la reja y tuvo que ser "descolgado" por los bomberos. Vaya con los viejos verdes..... más aficionados a las bellas y a la cerveza que al salto de altura.

Flash
De los escándalos olímpicos, pasemos a las mujeres olímpicas. Entre la millonaria estadounidense que jugó a cenicienta en 1.896 y en Atenas y la bella estudiante que llerá el juramento olímpico el sábado 26, toda una galería de representantes del mal llamado sexo débil han irrumpido con fuerza y personalidad avasalladoras en las olimpiadas. En número de 300 fueron admitidas por primera vez en ~~xxx~~ la historia de los juegos. ~~xxxxx~~ Ocurrió en Amsterdam en 1.928. Al respecto, de la contribución femenina al brillo olímpico, les hablará Jean de Lacouture. Hay nombres de mujeres francesas ilustres en este dominio: Nicole Duclos, Colette Besson, Kiki Caron. La segunda lleva este año la misión de ~~xxxxx~~ poner alto el pabellón galo en Munich.

Si los toros no han tenido cabida en los juegos olímpicos, las cámaras

No puede ~~xxxxxxxxxx~~ hablarse del caso Rodesia sin remitirse inexorablemente a los atletas negros que levantaron el puño cerrado en alto, sobre el podio olímpico de México, ni sin temer por las consecuencias de la decisión que tomó hoy el Comité Internacional Olímpico.

Radio Vaticano recordó al respecto, la máxima evangélica: "Quien esté limpio de pecado, que tire la primera piedra". El presidente de Alemania Federal había puesto en guardia a la opinión contra la politización de los juegos, al declarar: "que las victorias o derrotas de los competidores no deben utilizarse para probar las excelencias o desventajas de tal o cual sistema social".

Uno quisiera creer que el espíritu que quiso imprimir al olimpismo el Barón de Coubertin, finalizará por imponerse y salvar la continuidad de su obra. Una obra a la que consagró toda una vida y que vida.

Una vida que se extinguió un año después de los juegos de Berlín, el dos de septiembre de 1.937. Pierre de Fredi, Barón de Coubertin exhalaba su postrer suspiro en Lausana donde fue enterrado.

Pero su corazón, su gran corazón de prócer y mecenas, fue transportado a Olimpia, cuna de los juegos, a cuyo renacimiento tantísimo contribuyó.